

El debate de la ciencia económica: aportes para su discusión

Marcos Antonio Ramírez Martínez ·

Jaime López Delgado ·

INTRODUCCIÓN

El mundo de inicios del siglo XXI se mueve, como nunca antes, alrededor de las actividades económicas. Las economías de los diferentes países se entrelazan para facilitar la asociación de sus empresas, los medios de comunicación facilitan actividades financieras y los países acuerdan convenios comerciales o de carácter multinacional, como se ha dado en la Unión Europea. A la par de estas facilidades de acercamiento y de relaciones económicas, la experiencia de los últimos años establece el fenómeno dominó de las crisis económicas de los países; esto es, las crisis de un país pasa a otros, desencadenando desequilibrios económicos multinacionales, como han sido los casos de los “efectos tequila, samba, asiática”, primordialmente. A su vez, las gentes comunes de nuestros países voltean hacia los profesionales de la economía en espera de una explicación al deterioro del bienestar que sufren, y los economistas de unas “escuelas” ofrecen análisis referidos a los errores en que han incurrido los gobiernos asesorados por economistas de escuelas opuestas a su filiación. Así, los monetaristas van con todo contra los “keynesianos”, los “neoliberales” refieren los errores a los “proteccio-

nistas” por no apoyar la apertura comercial amplia, y los monetaristas acusan a los defensores, por cierto ya muy pocos, del déficit público.

Ante la avalancha de acusaciones y recriminaciones vale la pena hojear las reflexiones que algunos pensadores de la propia ciencia económica han realizado. Alguno de ellos como **Alfons Barceló**¹ manifiesta “si por ley entendemos aquellas relaciones bien corroboradas y universales postuladas entre acontecimientos o clases de acontecimientos y que han sido deducidas a partir de unas condiciones iniciales contrastadas de forma independiente, pocos economistas actuales sostendrían que la Economía haya producido hasta ahora más de una o dos de estas leyes”. Esto se puede atribuir, principalmente, a que las acciones humanas son, en mucho, más complejas que las encontradas en los fenómenos naturales. Son pocos los fenómenos humanos que se mantienen regulares o que se puedan medir dado el carácter heterogéneo, complejo e inestable, lo que dificulta establecer relaciones simples, claras y uniformes. Más lo que queda claro de lo anterior es, la ciencia económica tiene dificultades serias para explicar con mayor certeza muchos de los fenómenos de su incumbencia y, aún mayor dificultad, para prever y anteceder las crisis.

Otro elemento de discusión económica se refiere al uso de los elementos cuantitativos, los que han proveído una mayor aportación a esta y otras ciencias. Aunque hemos apuntado el grado de con-

* Director del Centro de Investigaciones Sociales y Económicas; Depto. De Economía; Cucea; Ude G. (Priegla-Cise)

** Investigador del Centro de Investigaciones Sociales y Económicas; Depto. De Economía; Cucea; U. de G. (Priegla-Cise). Además, cursa un doctorado en Economía en la Universidad Nacional de Educación a Distancia en España.

1 Barceló, Alfons. Filosofía de la pag. 121

diciones cambiantes en las sociedad, podemos encontrar características relativamente invariables, lo que permite cuantificar una propiedad, sea de forma directa o indirecta. El uso cuantitativo se utiliza principalmente en la formulación de modelos. Sin embargo, el propio Alfons Barceló² tiene su apreciación al respecto a, "la coherencia formal constituye un principio metodológico decisivo, pero no un criterio suficiente para dar por bueno un determinado cuerpo de creencias". La formulación de modelos ayuda a reemplazar el laboratorio que las ciencias exactas pueden utilizar, pero no siempre explican los fenómenos complejos de la realidad.

Gran parte de las difíciles o criticados en la teoría económica radica en la mezcla que se ha hecho de la ciencia y la tecnología, utilizando, además, valores ideológicos que la explican o justifican. A través de la tecnología los teóricos de la economía han tratado de explicar los fenómenos vigentes y, bajo ciertos supuestos, proyectar ese pasado hacia el futuro inmediato. A su vez, la visión ideológica lleva a suponer que todos los hombres de una sociedad son iguales y que por lo tanto las diferencias entre ellos son productos exógenos a los fenómenos económicos. De aquí que una parte de los profesionales busquen explicaciones y soluciones técnicas, que no resuelven las dificultades de las gentes. Los grupos de trabajadores y marginados, al menos en los países emergentes, saben que no pueden resolver su subsistencia, sin entender las explicaciones existentes para ello.

La presencia de estas reflexiones nos ha llevado a exponer algunas de las dificultades que afronta la teoría económica para explicar los fenómenos económicos que viven las sociedades. Antes de entrar en el análisis formal de este trabajo, habrá que establecer que las dificultades que se se-

ñalan en la Teoría Económica no son privativas de esta ciencia, sino de todas aquellas que tienen relación con el ser humano. Por otra parte, algunos aspectos de los fenómenos y problemas sociales están relacionados con la ciencia y otros con la tecnología, cuando se trata de encontrar soluciones problemas específicos de la sociedad. En los últimos años encontramos una cantidad importante de literatura que analiza y propone alternativas para avanzar en la productividad, eficiencia y competitividad³, sin embargo, se tienen poca literatura para medir y abatir los niveles de desempleo, los bajos niveles de calidad de vida y pobreza. Por ello, vale la pena reflexionar sobre los avances logrados por la teoría económica, pero también en sus limitaciones y carencias.

LOS DILEMAS PENDIENTES DE LA ECONOMÍA

La predicción económica

"Es a partir de los años setenta [que] las condiciones de éxito en el mercado mundial cambiaron radicalmente. Las economías emergentes en esos años buscaban adecuarse a procesos ya en marcha de globalización tecnológica y comercial. La aceleración inaudita de tales procesos durante los ochenta reventó fronteras nacionales y economías planificadas, e impuso una nueva lógica transnacional de grandes bloques económicos y de oportunidades globales para los productores en los distintos nichos del mercado mundial. El reacondo [...] tuvo profundas consecuencias. La mayor de ellas, [...], la rendición incondicional del mundo socialista"⁴. Esta dinámica de los últimos años ha introducido

2 *Ibid* pag. 133

3 No obstante las diferencias para conceptualizar y medir este concepto.

4 Aguilar Héctor, "México al fin del milenio, a mitad del camino", en *Nexos*, No. 239, México Noviembre 1997.

cambios de carácter económico político y social que lejos de permitir un futuro previsible ha incrementado la incertidumbre en todos los ámbitos, desde el relacionado con las personas, pasando por el empresarial y llegando al gubernamental, lo cual exige un cambio de estructuras que permitan transitar del análisis en ambientes estables a otros en constante transformación, y que al parecer será la constante de los años venideros.

Ante esta situación, la introducción de la variable “incertidumbre” se convierte en un elemento importante que permite a la ciencia económica ser pertinente con su entorno, al brindar respuestas adecuadas y proponer soluciones a problemas nuevos y añejos de la sociedad. La futurología como ejercicio cotidiano se convierte en un instrumento esencial para el científico de la economía que pretende encontrar respuestas en un mar de preguntas.

Muchos han sido los intentos encaminados a imaginar las características de una nueva sociedad. Por ejemplo, en un estudio realizado por japoneses en 1997 llamado “Proyectando la sexta tecnología: el futuro de la tecnología en Japón hacia el año 2025” destaca que hacia el año 2008 existirán escuelas primarias electrónicas que permitirán obtener el certificado correspondiente sin asistir a clases; en el 2005 se hará extensivo el uso de las compras virtuales; aparecerán los televisores en tercera dimensión sin necesidad de lentes especiales en el año 2010; los sistemas móviles de comunicación que permitan la comunicación interpersonal sin importar donde se localicen será posible en el año 2008; los sistemas de reeducación y entrenamiento para planeación de carrera serán una realidad en el 2007, mismo año en el que será posible el manejo automatizado de cosechas y empaque de

vegetales; en el año 2011 será posible contar con terminales del tamaño de un reloj que permitirán transmitir imágenes, sonidos y datos a escala mundial; granjas marinas con manejo ambiental en el 2015; eco-fábricas con manejo de ciclo de vida de los productos en el 2017; el uso de sistemas para monitoreo de contaminación del agua a escala global en el 2012; regeneración ambiental utilizando microorganismos genéticamente diseñados en el 2016; el uso extensivo de vehículos eléctricos en el año 2013; uso de sistemas de generación de energía en base a hidrocarburos reciclados en el 2006; establecimiento de reciclaje de plásticos en el 2007; separación de metales de chatarra con una pureza de hasta 99 por ciento en el año 2011; etc.

Sin duda estas proyecciones nos definen una sociedad cada vez mas globalizada e integrada. El gran reto, por tanto, será establecer condiciones que permitan una mejora substancial del reparto de beneficios entre los grupos sociales y raciales, a fin de reducir las brechas entre países altamente desarrollados y países con incipiente desarrollo y consecuencias en sus niveles de bienestar.

Asimismo este tipo de ejercicios del futuro con impacto directo en la economía, iniciados desde los países altamente industrializados, demandan un reconocimiento de las fuerzas que guían ese tránsito hacia sociedades cada vez más automatizadas. Para tal fin se han desarrollado algunos estudios que han abierto brecha en este sentido, de los cuales destacan:

- Los límites del crecimiento, financiado por el club de Roma
- Megatendencias 2000 de John Naisbitt
- La cuarta ola de Herman B. Maynard y Susan E. Mehrstens.

En estos estudios se pueden identificar una serie de megatendencias que no solo tendrán efecto en el accionar de los países a nivel mundial, sino también en el mundo académico y científico.

El primer movimiento transformador mundial, referido en los diversos estudios, hace mención de la existencia de un mundo inestable, el colapso del comunismo en Europa del Este, el resurgimiento del Islam, la unificación europea, etc. Estos hechos han configurado un mundo con estructuras de poder aun no definidas. Además, el avance tecnológico de la computación y de las comunicaciones, y el impacto en la transmisión "en tiempo real" de la información generada en los distintos puntos del planeta, influyen de manera instantánea la actividad política y económica de todos los países del globo.

Otro movimiento identificado es la completa redefinición de la competencia; la sustitución de un enfoque empresarial fundamentado en la mejora basada en la innovación por medio de la tecnología de producto, a un enfoque fincado en la mejora tecnológica de los procesos. Hoy es más importante ser más eficientes en los métodos, (reducir costos, estandarizar productos, mejorar la calidad de los mismos y del servicio posventa, etc.), que producir una cantidad exhaustiva o con un alto grado de diversidad.

La tercera fuerza identificada gira en torno a la internacionalización de la empresa. Hoy prevalece la búsqueda de nichos de mercados para colocar nuevos productos y servicios, lo cual ha generado tendencias mundiales al libre comercio y la globalización de la actividad económica (México-EU-Canadá, Mercosur, Unión Europea, etc.) y que se materializan en formas de alianzas estratégicas, flujos y reflujos de inversión extranjera, etc.

El énfasis en la educación se convierte en otro movimiento que por sus efectos es de atraer la aten-

ción. El alto desarrollo de los países industriales originado por avanzadas tecnologías de procesos y productos ha condicionado la educación y la capacitación como factores decisivos para el crecimiento de las economías, vía mayores niveles de exportación. Más, sin embargo, una gran cantidad de países con altas tasas de analfabetismo no cuentan con los recursos suficientes para educar la población; tampoco cuentan con la capacidad de absorción de la nueva mano de obra educada o calificada, a no ser por la llegada de inversiones del exterior. Con ello, los procesos de integración de estos países se hace de forma automática y necesaria, promoviendo la industria maquiladora en esos países. El sistema educativo contribuye al crecimiento del capital extranjero en esos países.

Por último, otra fuerza no menos importante tiene que ver con la democracia y el pluralismo. El aumento de la pluralidad de pensamiento y de la libertad de creencias religiosas se han convertido en un paradigma mundial, aun cuando éstas coexistan con un incremento del nacionalismo radical que puede llevar al fraccionamiento de países según su composición étnica y religiosa. Claros ejemplos los tenemos en Rusia y Checoslovaquia; menos claros, pero no por ello dignos de mención, España, Canadá y China.

Estas megatendencias generan en las sociedad y en los grupos académicos nuevas condiciones y fenómenos que afectan todos los aspectos de la vida, como son los tratados de comercio, las fusiones empresariales, la fuerte incertidumbre que altera los resultados de las bolsas de valores y sus secuelas en las finanzas de las economías de los países, entre otros muchos. Como consecuencia de estas grandes tendencias que provocan efectos positivos y negativos en la vida de los países, se ha

despertado una reubicación de los gobiernos y de los estados en el desarrollo y crecimiento de las economías particulares, un replanteamiento de las empresas manejadas por los gobiernos, que representan puntos de fricción entre la población, con lo que las megatendencias se hacen aún más inciertas.

Así vistas las cosas, resulta importante evaluar otros aspectos de la economía en los años recientes, destacando los asuntos relevantes así como la respuesta a los mismos. Roberto Velasco, en su libro *Los Economistas en su laberinto* facilita una visión clara del estado del estado actual de las cosas en la ciencia económica, por ejemplo:

El papel del Estado

Sin duda, se trata de uno de los temas que dentro de la economía mas divide a intelectuales, incluyendo economistas, burócratas, gente del mundo de los negocios y de la propia población, especialmente en aquellos países donde la pobreza casi elimina las alternativas de sobrevivir con los recursos propios. Por muchos años la corriente principal de la economía se inclinó hacia el intervencionismo estatal, dada la percepción de que era éste un mejor agente en la asignación de recursos, especialmente entre los que menos ingresos tenían, garantizando, a su vez, la plena utilización de los recursos. Los graves problemas de corrupción hoy en día son adjudicados a los gobiernos "paternalistas", que han ocasionado graves distorsiones en la distribución del ingreso y con ello mayor cúmulo de pobreza en muchos de nuestros países. Como alternativa, las instituciones internacionales y los académicos de influencia en el mundo promueven al mercado como el precursor del crecimiento y desarrollo económico, al generar mejor asignación de

recursos y promotor del empleo, a través de mayores volúmenes de inversión, especialmente en las economías emergentes o con condiciones para emerger.

La cuestión que queda por resolver es, otra vez, de predicción. Ciertamente la participación de los gobiernos en las actividades económicas originó graves deterioros de distribución y asignación, pero los últimos conflictos internacionales de carácter financiero han manifestado que los mercados por sí solos no aseguran la estabilidad y mucho menos la equidad en la distribución. El problema central de las sociedades no es sólo como facilitar recursos para resolver necesidades, sino como desarrollar capacidades para que cada persona pueda aspirar a elevar su nivel de vida. Amartya Sen⁵ plantea que "la identificación de la combinación mínima de las capacidades básicas puede ser una buena forma de plantear el problema del diagnóstico y la medición de la pobreza". Por tanto, la pregunta es ¿a quién corresponde la facilitación de las capacidades mínimas de la población, al hablar de nutrición, salud, educación básica o niveles de capacitación? Una vez resueltas estas cuestiones, y aceptando las fallas de la intervención gubernamental, las siguientes consideraciones son ¿cuánto gobierno y cuánto mercado? Esto es, con poco gobierno y mucho mercado hay mayor desarrollo y mejor calidad de vida; hoy no hay pruebas definitivas y las respuestas son más de carácter ideológico que científico.

La teoría económica tiene que atender esta área importante de la vida ordinaria de cualquier sociedad. Existen ya avances en el área de la teoría de las organizaciones, pero no ha sido tan intensa y abundante como el desarrollo de las teorías de comercio, financieras, de simulación o incluso en la medición de las irregularidades a través del tiem-

5 Amartya Sen. La calidad de vida, pag. 68

po. Lo que tenemos es una aceptación general de que no pueden existir formas de organización social sin una dirección gubernamental y de estado; lo que queda por definir es la mezcla idónea de ambos elementos, gobierno y mercado, para un mejor bienestar de la población.

Ética y economía

¿La economía tiene alma? Si tomamos un periódico cualquier día, en cualquier ciudad del mundo y observamos el estado actual de las cosas, nuestra respuesta sería mecánica e inmediata, no. La existencia de problemas como el hambre, suele atribuirse, por lo general, a la aplicación de criterios económicos "racionales". Para el común de la gente parece difícil compatibilizar, por ejemplo, las imágenes provenientes de regiones deprimidas de África con la destrucción de toneladas de alimentos excedentes por lo antieconómico de su recolección o para evitar que el producto se abarate en el mercado.

Definitivamente, la consideración de que el comportamiento racional es esencial en la vida de los humanos y que los sentimientos distorsionan la adecuada toma de decisiones en economía ha impedido que la teoría económica busque respuestas diferentes a las del comportamiento racional. Todas las empresas deben racionalizar sus actividades para optimizar sus ganancias. Si los niveles de empleo no son suficientes en un país, ese no es un problema empresarial, es un problema o "cuyuntural" o "estructural". Por tanto, el estado debe encontrar una fórmula que permita crear empleos sin tocar o perjudicar el óptimo beneficio de los productores de bienes y servicios. Las instituciones económicas no tienen valores, los individuos agrupados en sociedad son responsables de encontrar las debidas soluciones. Todos los valores económi-

cos se deben expresar en precios y luego en dinero como representación del valor. Un enfermo, valora mucho su salud, pero si su ingreso no es suficiente para adquirir un medicamento, esa valoración no la puede expresar en el mercado, porque la oferta sólo valora el pago recibido como aportación de su ganancia. Esta consideración nos lleva a diferenciar las necesidades de la demanda en un mercado. La economía sólo resuelve las necesidades expresadas en términos de demanda; esto implica capacidad de compra para estar en el mercado.

Ciertamente que la teoría económica inicia su desarrollo en un época en que la "razón" es un concepto básico del avance filosófico y científico. Sin embargo, en los últimos años del siglo XX los valores morales y éticos han tomado relevancia en la vida de las familias y sociedades, ante el incremento de corruptelas y agresiones que viven los individuos en las diferentes sociedades. La visión acartonada de que todos los agentes individuales somos "primariamente racionales" ha comenzado a ceder ante la promoción del hombre libre. Ante estos factores, la teoría económica deberá indagar más sobre el comportamiento de elección de los individuos, que garantice una representación lo más cercana posible al comportamiento integral de los individuos. De no hacerlo, las bases de esta ciencia quedan muy débiles para dar respuesta a las actividades económicas en que participan los individuos como "agentes económicos". Las diferencias racionales, expresadas por otros valores no racionales, son factores que deben añadirse para entender mejor los fenómenos económicos de los países, dada la amplitud con que se mueven los individuos por la promoción de la libertad.

Introducir valores éticos en la vida racional de los individuos y por tanto en la ciencia no es

tarea sencilla. Pero así como existe el estudio y la promoción de la libertad de los individuos como premisa de la calidad de vida, la alteración del comportamiento racional de los individuos por el factor ético es una condición que éstos viven y que puede generar, desde la perspectiva económica, una mejor visión del bienestar en la adquisición de satisfactores.

Los ciclos económicos

La observación de los hechos económicos y su evolución ha llevado a los economistas a apreciar que la economía se mueve siguiendo una trayectoria ondular o cíclica más o menos regular, aunque en algunas ocasiones o, para ser más precisos, en algunos países han sostenido trayectorias irregulares de grandes recesiones, con fuerte inflación y altas tasas de desempleo, por períodos importantes como es el caso de México. No obstante la incidencia por estudiar el tema, hoy sólo se reconocen dos teorías, la endógena, si los movimientos económicos ocurridos ha sido por los efectos acelerador y multiplicador y la teoría exógena, por la cual todos los factores ajenos directos a la economía se incorporan en ésta. En los últimos años una gran cantidad de factores han desencadenado crisis económicas en diferentes países, Japón, Brasil, México, que alteran el proceso consecuente de sus economías. Un agravante se localiza en estas últimas crisis, a) no existe uno o varios factores identificados con las crisis de los países; b) esta crisis hace efectos secundarios en una gran cantidad de países, sin que haya una explicación de validez científica que explique tal acontecer. Desde entonces se han tratado de descubrir las razones de inicio y agotamiento de cada uno de ellos, así como los procedimientos para evitar o aliviar su repercusiones.

La política económica funciona más para prevenir alteraciones exógenas a los ciclos económicos, que para acentuar la estabilidad por la precisión de conocer con antelación el futuro previsto y diseñado por ella misma. Si no podemos reconocer el futuro, partiendo del conocimiento del proceso que lleva la economía, entonces la política económica, como instrumento para transformar la sociedad hacia escenarios deseados por la sociedad, falla en sus principios y sólo puede aprovecharse la parte coyuntural de ésta. Los cambios tecnológicos, especialmente los relacionados con las comunicaciones, habidos en los últimos años han alterado la inercia de las economías. Los agentes económicos pueden saber al instante el estado económico y financiero de cada país en un mismo instante y por tanto, deciden si invierten, especulan o simplemente gastan. La gente ya compra y vende por internet, eliminando ciertos pasos del sistema de distribución. En síntesis, la vida económica es más accesible, pero a su vez más compleja, por lo que los ciclos económicos ya no responden a factores de la propia economía, sino dependen más del comportamiento de los agentes externos a la propia vida económica.

La economía y el desarrollo tecnológico

El desarrollo de la ciencia económica se inició ante la avalancha de aplicaciones tecnológicas a los procesos productivos, partiendo del cúmulo de conocimientos alcanzados en física principalmente. Desde antes y actualmente en forma insistente, la adopción de nuevas tecnologías ha desempeñado un papel crucial en el crecimiento económico y en la transformación estructural de los países altamente industrializados y recientemente, en los llamados emergentes. Sin embargo, la incapacidad

para incorporar los procesos de innovación y de cambio tecnológico en el análisis económico, se mantiene como una limitación substancial para la teoría económica.

El problema central de la teoría económica gira en torno a cómo incorporar la tecnología al análisis como variable endógena y no exógena como hasta hoy lo hace. La teoría microeconómica cuantifica marginalmente, en una comparación temporal, la cantidad de producción explicada por la tecnología, siempre que se conserven los mismos factores productivos. En los años ochenta algunos estudiosos del tema en México se preocupaban por la dependencia tecnológica. Sin embargo hoy en día, con la llegada de empresas transnacionales a los países emergentes, cuya característica es la utilización de tecnologías avanzadas, no se puede sostener de una dependencia tecnológica como se hacía en el pasado.

Ante esto, el primer dilema a resolver es la determinación de una medida que permita cuantificar o calificar la participación de la tecnología en los procesos productivos o económicos. Hoy todavía no existe un acuerdo para definir a las empresas por el nivel de tecnología utilizado. Un segundo factor es la especificación y explicación del crecimiento acelerado de la tecnológica. Existe la corriente que trata de explicarla a través del crecimiento de la demanda de bienes y servicios, lo que provoca mayor competencia entre los productores, la cual se resuelve a través de innovar productos y procesos, utilizando para ello nuevas tecnologías. Desafortunadamente los estudios realizados para demostrar lo anterior no han sido lo suficientemente aceptados para que sean considerados con seriedad.

Una segunda corriente que busca explicar el crecimiento de la tecnología asegura que la influen-

cia proviene del propio desarrollo de la ciencia a través de los investigadores. El caso más claro, según ellos, es el descubrimiento del rayo laser, cuyas aplicaciones se desconocían al inicio. Esta corriente carece de estudios serios que demuestren tal afirmación, ya que no explican cómo se pueda dar el tránsito de la ciencia a la tecnología y las dificultades que implica su industrialización. Cuestiones como saber por qué hoy hay más investigación en comunicaciones espaciales que marítimas, mas en medicina de trasplantes que en SIDA, etc. nos llevan a dudar que sea la ciencia por la ciencia la explicación del desarrollo tecnológico que se ha acelerado en los últimos 50 años. Por otro lado, saltan preguntas relacionadas con el desarrollo de los países emergentes, tales como si estos países deben seguir el mismo proceso que los industrializados o se pueden dar brincos tecnológicos, logrando la misma eficiencia y productividad; qué grado de incidencia se tiene entre atraso económico y nivel de desarrollo tecnológico; si los otros factores productivos, mano de obra, insumos, etc., son determinantes en el nivel de tecnología dentro de las empresas. En algunos textos es posible encontrar algunas respuestas, pero que en la mayoría de los casos se refieren más a políticas estratégicas que a respuestas científicas.

El subdesarrollo o atraso económico

La expansión impresionante de la economía en la Unión Soviética en los años cuarenta y cincuenta dio pie para que los teóricos de la economía indagaran sobre los factores que explicaban el atraso de muchas economías. Así surgieron las explicaciones del desarrollo desigual, de la dependencia económica, o de las condiciones periféricas respecto a un centro neurálgico para las economías loca-

lizadas alrededor de ésta. Hace ya más de 40 años que la rama de la ciencia económica dio paso a la subdisciplina de la economía del subdesarrollo, la cual ha generado una vida académica agitada, con notables retrocesos, pequeños avances y un cúmulo de contradicciones entre los planteamientos teóricos y la realidad. De hecho, hasta el mismo nombre con que se ha designado a los países ha sufrido variaciones, en función de la visión como se fue analizado el atraso económico: países subdesarrollados, países del tercer o cuarto mundo, países dependientes, países periféricos, países emergentes.

El tema del subdesarrollo no ha perdido vigencia, sin embargo, el carácter dinámico del desarrollo, la gran casuística de los países involucrados, así como la escasa consistencia de los instrumentos analíticos, ha conducidos a los especialistas por caminos nada satisfactorios hasta la fecha, ocasionado por la aparición de nuevos elementos económicos no fáciles de asimilar. A partir de los años ochenta, aparecen los "tigres asiáticos" deslumbrando al mundo por sus niveles de crecimiento, partiendo del logro alcanzado por sus aparatos productivos en los niveles de exportación. Mientras que muchos de los países Latinoamericanos hoy se encuentran al nivel económico, medido en términos del producto interno bruto real, del inicio de los años ochenta, la mayoría de los países asiáticos siguen creciendo, logrando que sus aparatos industriales cuenten con un mayor contenido de tecnología, por lo que sus exportaciones representan mayor valor agregado.

Lo que hemos encontrado no es sólo la carencia de una teoría que explique el atraso económico de las economías que lo han sufrido, sino una fuer-

te debilidad de la ciencia económica para explicar y prever los fenómenos económicos que aquejan a muchas poblaciones. La realidad se ha hecho más compleja en todo el mundo; hay una población cada vez mayor en el planeta, los recursos naturales tienden a escasear con mayor intensidad y por tanto, la asignación de satisfactores a partir de valores racionales no es suficiente para atender las necesidades de la población. Si la validez del valor y de la asignación de bienes y servicios fue criticada hace 200 años, de forma tajante por Carlos Marx o de forma más suave por Malthus, hoy vuelven a saltar voces como Amartya Sen⁶ que si no critican si preguntan por la validez como se ha conceptualizado y valorado el bienestar y la equidad económica. La incorporación y discusión de estas aportaciones, entre científicos de la teoría económica, pudiera propiciar una explicación más firme y terminada del atraso económico de muchas de nuestras economías.

CONCLUSIONES

Hemos revisado sólo algunos elementos del espectro económico que más llaman la atención en la actualidad y que son suficientes para darnos cuenta que la cantidad de problemas de carácter económico ha crecido en relación a las explicaciones que ofrece al respecto la ciencia económica. Con ello planteamos las limitaciones que tiene la ciencia económica, no obstante los avances logrados, especialmente en la segunda mitad del siglo XX, cuando la ciencia económica ha sido el eje central de las sociedades. Entre los logros alcanzados podemos mencionar el desciframiento de las leyes del comportamiento económico, la estructuración de los conceptos eficiencia y equidad, el papel que las instituciones deben desempeñar para humanizar las

relaciones económicas sin perder eficacia, el descubrir que el libre cambio es mejor que el proteccionismo, que no basta producir si la demanda no se ajusta a la oferta, principalmente.

El reto de la ciencia económica sigue siendo, primordialmente, la desigualdad entre los agentes económicos y entre los países. Hoy sabemos más cómo ser eficientes y productivos, pero poco sabemos cómo ser equitativos. No obstante que la ciencia económica asegura ganancias para todos los participantes en la actividad productiva, sea a nivel de empresas o a nivel internacional, la realidad es que unos obtienen mayores beneficios que otros en la asignación de lo producido. Pareciera simple

su solución pero no lo es; la experiencia socialista de la Unión Soviética es un claro ejemplo de ello. Por un lado las capacidades y habilidades de los agentes productivos son desiguales, la disposición al riesgo no es consistente entre éstos y la cantidad de esfuerzo que aportan son de diferente cantidad y calidad. Por el otro, la carencia social en la ciencia económica permite que todo lo resuelva el mercado, siendo indiferente ante las necesidades vitales de los propios agentes económicos. Al final de todo, la gente espera que la económica esté al servicio de las necesidades de la población y no al servicio de los científicos.

BIBLIOGRAFÍA

Abascal Rafael, "Las megatendencias y sus principales efectos en Mexico", en el *Financiero*,

Aguilar Héctor, "México al fin del milenio, a mitad del camino", en *Nexos*, No. 239, consultado en <http://www.nexos.com.mx>

Barceló, Alfonso. "Filosofía de la Economía". Economía Crítica, Barcelona, España, 1992.

Martínez Carlos, "Tendencias futuras de la economía", en *Nexos* 255, consultado en <http://www.nexos.com.mx>

Moshinsky Marcos, "La creación del conocimiento", en *Nexos* 120, consultado en <http://www.nexos.com.mx>

Nussbaum, C Martha y Sen, Amartya, (Compladores). "La calidad de Vida". Fondo de Cultura Económica, México, 1996.

Perez Ruy, "El futuro y la ciencia", en *Nexos* 120, consultado en <http://www.nexos.com.mx>

Velasco Roberto, *Los Economistas en su laberinto*, edit. Taurus, Madrid 1996, pp. 19-206

